



REVISTA CÁNTABRA

PUBLICACIÓN SEMANAL ILUSTRADA

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º
Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Director: **ALEJANDRO NIETO**

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre
" En el resto de España, 2,50 "
" En el extranjero, 3 "



Precio: 20 céntimos

SUMARIO

TEXTO: *Á obscuras*, por Fernando Segura.—*Almas sinceras*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*Aventuras de Bebé*, por Concha Espina de Serna.—*Á mi viejo perro*, por José del Río Sáinz.—*Retablo de Maese Pedro: La figura del día*.—*Mar y cielo*, por Alejandro Nieto.—*Escenas de la vida*, por Federico Trujillo.—*Los Célebres*.—*Crónicas de Teatro*, por Francisco Arpide.—*Estrofas sueltas*, por Ramón Gutiérrez Bueno.—*Miscelánea*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Album de la Montaña*.

Á OBSCURAS

Santander, por tener muchas calles estrechas y por gozar de un cielo muy á propósito para que vuelen por él las tristonas fantasías de los melancólicos, no disfruta de mucha claridad en las habitaciones. Una vivienda donde penetre á torrentes la luz no se halla por acá fácilmente. Preciso es que se busque en los últimos pisos, en esas bohardillas, en esas mansardas bañadas por los rayos del sol, cuando las sonrisas del astro rey no se quedan perdidas entre las nubes, y, más que bañadas, inundadas por la lluvia á poco que aprieten los temporales. Los pisos primeros y principales y los sombríos entresuelos no reciben, en su inmensa mayoría, como no estén situados en los Muelles ó en alguna espaciosa plaza, la visita de la luz frecuentemente. Sólo disfrutan de algunos rayos que caen sobre la calle, á la hora del medio día, y de algunos otros que la casa de enfrente no pudo robar en su constante codicia de luz, nunca saciada. No hemos comprendido nunca por qué los pueblos se componen de tantas calles estrechas, habiendo en la superficie del planeta tantísimo terreno de sobra. Nos hemos imaginado que un día un «poblador» construye una casa: el sol la besa por sus cuatro fachadas, el aire la ventila, el viento la sacude y la lluvia la azota. Las casas, como los niños y los hombres, unas veces merecen sonrisas y otras veces azotes. Sonrisas de Febo y resoplidos de Eolo... Ya construída aquella vivienda, en medio de un amplio espacio libre de edificaciones, á un Fulano se le ocurre quitar la luz, al que la habita, por el Norte; á otro, quitársela por el Sur; á otro, dejarle «sin vistas» por el Este, y á otro cuarto Fulano, ponerle un muro frente á las ventanas del Oeste. De esta mala intención, de este maldito afán de quitarle al prójimo parte del aire que respira y de la luz que le alegra, nacen esas aglomeraciones de viviendas que se llaman pueblos. No lo dudéis: todas las poblaciones tienen el mismo origen: un Tal que se pára en un lugar y hace su casa, y una multitud de Cuáles que vienen á molestarle.

Santander parece que está en parte construído para que los vecinos se quiten el sol y el aire unos á otros, ó para que no puedan repartir ni el aire ni el sol entre todos los habitantes su frescura y su calor vivificantes. Y las casas á cuyas fachadas no llega á todas horas la luz, ocultan á las miradas unas viviendas sombrías, en las que la lobreguez suele atentar contra la salud del inquilino. Si las viviendas son obscuras, más lo son, por lo general, las escaleras. ¡Qué inclinación á la «vida» propia de los panteones, albergues de la muerte; qué tendencia á convertir la casa en catacumba ó en misterioso interior de pirámide, dominan en las gentes! ¿Por qué, á pesar de ser sombrías las casas, todavía, por si esto no basta, se cierra las

ventanas, y aun las contraventanas, y se tiene la mayor parte de los departamentos en plena obscuridad? ¿Es que nos parece que el amigo sol es un ente callejero y despreciable, á quien se tolera forzosamente el tránsito por las vías públicas, pero á quien no se deja penetrar en nuestras casas?...

Entráis en un portal: vuestros ojos, que acaban de gozar de la luz del día, nada ven en la semiobscuridad que os rodea. Una portera, agazapada en un rincón, inmóvil y silenciosa, parece una figura de mármol negro, que tiene su significación de un simbolismo fúnebre en el fondo de una cripta. Subís los primeros peldaños y apenas si acertáis á dar con el pasamanos. Continuáis subiendo, y la obscuridad se hace más densa. De allá arriba, de lo alto del «vano», desciende por la estrecha y sucia lucera un poquillo de claridad. Miráis hacia arriba, y os podéis imaginar que habéis caído en el fondo de un pozo. Habéis llegado al piso adonde íbais, al segundo, si os place, ó al tercero. Habéis tropezado con un felpudo, que no habéis podido ver porque vuestros ojos de gallo, si los tenéis, son excesivamente miopes, y porque no os ha parecido bien encender un fósforo á las doce de la mañana. No sabéis si hay llamador ó si hay timbre eléctrico, y pasáis vuestra mano por la puerta hasta que dais con una manecita de hierro que tiene agarrada una fruta: una ciruela ó un albrichigo. Es harto pobre la imaginación de los fabricantes de estos llamadores. Parecía natural que las manecitas de hierro produjesen el deseado ruido golpeando con otra cosa más á propósito para meter bulla que un albrichigo ó un melocotón. Pero como estas frutas son de hierro, el ruido se produce, aunque la aplicación no resulte muy propia.

La puerta se abre, y en el fondo de un vestíbulo ó en medio de un pasillo, tan oscuros como la escalera, aparece una figura. No sabéis si es la señora ó la criada, y si no habéis estudiado los rasgos característicos de las siluetas de la una y de la otra, no acertaréis á emplear el saludo oportuno. ¡La obscuridad, siempre la obscuridad, metida en el portal, metida en la escalera, metida en la casa!

Habéis formulado vuestra pregunta; habéis expresado vuestro deseo de ver al señor, y se os dice que paséis. ¡Y ya podéis tener un poco de cuidado, para no tropezar con ningún mueble! La sirvienta que os salió á abrir os guía; ella va franqueando puertas y una de éstas da al salón donde se os recibe. En este salón reinan las sombras de la noche. La criada se acerca á un balcón, abre discretamente una contraventana y os dice que os sentéis. Y allí os quedáis, en un departamento que estará muy lindamente alhajado y en cuyas paredes habrá valiosas obras pictóricas. ¡Para vosotros, como si os dejasen entre los limpios muros de la celda de un cartujo! Allí no se ve nada, y tenéis que permanecer quietecitos en vuestra silla, por si tropezáis con algún mueblecito cargado de frágiles bibelots y producís una pequeña catástrofe. Vendrá el señor, os recibirá muy bien, os ofrecerá su amistad, os dará lo que le pedís, os obsequiará con cigarrillos, acaso os facilite aquel dinero que os sacará del grave apuro; pero las ventanas no las abrirá. Con un poco de luz, con un poco de sol no os alegrará... ¡Esto no lo esperéis, pobres viciosos de la luz que gustáis de la claridad del día!

¿Y es tan mal huésped este buen sol, tanto molesta y tanto daña, para que así le cerremos las puertas y los balcones de nuestras casas? ¿Teméis que os estropee la ligera y brillante capa de barniz de algún mueble, de algún lienzo ó de alguna chuchería? ¿Deseáis evitar que sus ardientes rayos hagan palidecer los frescos colores de alguna alemanita sonrosada bellamente estampada en un cromó? ¿Acaso habéis advertido que no está muy conforme el astro rey con que conserven su vigor los tonos de los tapices colgados de vuestras paredes ó los matices de las alfombras que cubren vuestros suelos?

Pues tengo yo para mí que ni los muebles ricos, ni los lienzos de mérito, ni los tapices artísticos, ni los bibelots caprichosos, ni todos los colores de droguería, ni todas las galas de salón, ni todos los prodigios del arte de alhajar las viviendas suntuosas, valen lo que un rayo de sol que penetra por un cristal sin romperle ni mancharle; lo que una ráfaga de aire puro que entra por una ventana abierta de par en par; lo que las caricias de la luz, tan necesarias para la vida.

Vivimos á obscuras; nos gusta vivir en la obscuridad. ¿Cómo no hemos de tener ideas sombrías y melancólicas, si llevamos á nuestras viviendas la tristeza de las tumbas? Así, como muchos se pasan los mejores años de su existencia, se pasaron los siglos muchas momias de Faraones en las profundidades de las pirámides, entre muros de piedra esculpida, en fúnebres mansiones adornadas por el arte egipcio, en las que nunca penetró un rayo sonriente de la luz del día...

Es una pena que al sol se le eche de nuestras casas, porque con el sol se va la salud... y por eso, porque ésta se va con él, se secan muchas flores y mueren algunos niños en las viviendas santanderinas.

FERNANDO SEGURA

ALMAS SINCERAS

«¡Ah, si apareciera un hombre digno y amante, de corazón inflamado y de potente cerebro, capaz de abarcarlo todo!»

... «y quizás se hubieran extremado las almas miserables de los muertos-vivos...»

GORKI

No pienses qué dirás; di lo primero que suba de tu alma hasta los labios; que en todo lo que dice el que es sincero hay encanto más grande y duradero que en los fríos discursos de los sabios.

De atildada y falaz sabiduría no ya á mi boca los manjares placen: son alas de papel que en su alma fría ponen algunos que sin alas nacen.

Yo esas alas no quiero; ni quiero que tú quieras esas flores con prestados aromas de esenciero, con prestados hechizos y colores.

¿Y quién pondría en flor de falso encanto, cuando gozar ó padecer nos toca, ardientes besos ó ardoroso llanto, sin profanar los ojos y la boca?

Dinos frases sinceras, aunque rudas; habla así á nuestras almas, tus amigas; porque eso acaso que en decirnos dudas es lo que quiere Dios que tú nos digas.

Echa sobre este mundo de egoísmo palabras de ternura y sentimiento, como echó Dios sobre el enorme abismo la cúpula de luz del firmamento.

Que caigan tus palabras y que rueden
como lluvia magnífica de estrellas;
que no más vidas en la noche queden
ó hagan la noche con su luz más bellas.

Ante el altar donde el dolor se adora
dinos toda tu interna melodía;
dinos que tu alma es grande porque llora,
y enséñale á llorar al alma mía.

Se entenderán y cambiarán preguntas,
y habrá dones de luz en sus respuestas,
dos almas doloridas, siempre juntas,
siempre á subir, siempre á volar dispuestas.

Y otras almas también, á las que asoma
nostalgia, en su orfandad, de un tierno amigo,
al escucharte á ti, que hablas su idioma,
te entenderán y subirán contigo.

Como la abeja que sus mieles labra,
hermano, es bien que seas,
y nos des en la miel de tu palabra
el calor y la luz de tus ideas.

Y pues tu vida la Verdad pregona,
¡honor á ti, tú que la frente inclinas
porque llevas en ella una corona,
la más grande de todas, la de espinas!

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER

Madrid.

Aventuras de "Bebé"

Son breves y tristes las aventuras de *Bebé*. Nació de una mujer necia y mala, que no merecía ser madre. Ella quería serlo por vanidad; pero como no lo era por amor, hurtó su seno al hijo inocente y le puso en la boquita ansiosa una fementida botella con un brebaje que llamaban «biberón».

El pobre *Bebé* chupaba aquello porque tenía mucha hambre, pero se ponía malito y lloraba.

La madre le hacía muchos cariños de mentirijillas y le adornaba con un faldón muy largo y un gorro muy hueco. Y paseaban á *Bebé* esmirriado y triste por el pueblo adelante, perdido entre faralares y puntillas...

Un día, *Bebé*, que había cobrado asco á la botella, la rechazó con denuedo impropio de sus pocos días, y en protesta de hambre y de enojos, se dedicó á chuparse los dedos con avidez.

A la madre le pareció aquello una insubordinación merecedora de castigo. Le cogió la manita enteca y se la envolvió en un guante, para que perdiera el niño aquella fea costumbre.

Entonces el nene, desesperado, tomó la determinación de morirse.

Y al nacer una mañana bella, á tiempo que empiezan á piar los pajaritos y á brillar el sol, *Bebé* dispuso su partida suprema, confiando en hallar otro mundo donde en caso de no encontrar una madre buena, encontrase siquiera el placer de chuparse los dedos.

Pues, señor; que la madre fingió un patatús y que «la sacaron del cuarto». Y, sacándola, hubo cerca del niño una persona compasiva que cortó la tela donde estaba prisionera la manita yerta del moribundo.

Bebé, agradecido, ensayó su primera sonrisa, que fué su último gesto, y en seguida se metió los dedos en la boca y se voló al cielo.

Así le amortajaron y así le metieron en una caja muy bonita, forrada de seda.

Así le pasearon una vez más por el pueblo adelante, perdido entre cosas huecas y majas.

Esta vez le llevaban suspendido unas niñas vestidas de blanco, un poco cursis, pero muy vistosas.

Cuando el cortejo se alejó en la calle soleada, la madre lloraba muy alto en su casa, con las ventanas abiertas.

Y la gente se condolía del dolor de aquella mujer y se hacía cruces de la riqueza del entierro.

Algunos niños mofletudos, empinándose sobre sus piernas torcidas en arco, miraban con un vago deseo la cajita bella donde *Bebé* iba mecido por la popularidad... ¡Ellos, que tenían una buena madre, y, además, se chupaban los dedos á todas horas!...

Una campana argentina, que para los indiferentes toca á gloria y que tiene para las madres un toque desgarrador, anunció á gritos desde la torre la muerte del pobre niño.

Bajaban los sonos hacia el pueblo y subía al cementerio la cajita blanca.

Allí todo se acabó en el mundo para *Bebé*.

Le abandonaron las niñas vistosas; le quitaron del ataúd las flores y los adornos, y dejaron de mecerle, para hundirle sin compasión en la tierra...

De su breve paso por ella, no llevaba la triste criatura ni un beso sentido ni una sed apiacada... ¡Sólo dos deditos rígidos que una vez le dejaron aplicar sobre la lívida boca hambrienta!

Duerme el pobre el sueño duro y frío de la eternidad, perennizando en su trágica postura el único placer que la vida le ha ofrecido un minuto siquiera.

Duerme el niño con los dedos pegados á la boca ansiosa, que se secó de sed, y su madre está despierta y no siente remordimientos...

CONCHA ESPINA DE SERNA

Á MI VIEJO PERRO

Fiel compañero de mi vida errante,
amigo noble de mi vida triste,
que tras mis huellas de dolor seguiste
por el mundo con ánimo constante.

Sólo del triunfo en el fugaz instante
á mi vista dichosa te escondiste;
mas cuando el llanto en mis mejillas viste
siempre te hallé de mi dintel delante.

Amigos y adorada, cuanto he amado,
todo huyó presuroso de mi lado,
de la desgracia ante el feroz castigo...

Tan sólo tú, como leal soldado
que vigila en el glacis derrumbado,
sigues mi suerte fiel, ¡único amigo!

JOSÉ DEL RÍO SAINZ

RETABLO DE MAESE PEDRO

LA FIGURA DEL DÍA

¡Oh, amante y candoroso corazón femenino, tan calumniado en todos los tiempos! La pretendida sierpe con faldas, que han llamado á la mujer los pensadores escépticos y los poetas amargados, es una paloma nívea y cándida, que no acaba de conocer al gavilán, ni acaba de enterarse de las trampas y astucias con que se la caza...

Dígallo sino esa D.^a Purificación, viuda

y guapa ella, cuyo triste descalabro amoroso ha referido la prensa de Madrid. Doña Purificación, pasado el dolor de la forzosa temporada de viudez, temporada de dolor que va haciéndose cada vez más breve, porque también para las viudas corre el progreso, se dejó querer *románticamente* por un rendido amador, cuya voluntad era tornarla al estado de esposa, según él la dijo. Pero ¡ay! el enamorado no tenía dinero, no ya para arreglar la casa, sino ni siquiera para arreglar los papeles. La viuda, que tenía unos miles de pesetas, los puso en manos del descamisado Romeo, y Romeo, una vez en posesión de tres mil del ala, voló...

Esta es la historia que la viuda ha contado á la autoridad, historia que no referimos porque tenga nada de estupenda, sino al revés, porque es vulgarísima, porque se repite casi á diario, con diferencia únicamente de nombres y de números.

«Estafar á la novia» es un hecho tan frecuentemente repetido, que va tomando los caracteres de una industria regularizada y *formal*. Y la mujer, sierpe con faldas, según la teoría pesimista, cándida paloma, según los hechos elocuentes, sigue cayendo en el lazo y dando, al ganapán que la corteja, dinero para los preliminares de la boda... de la boda, que se queda en preliminares.

Cuándo es una apasionada viuda, relativamente adinerada, como *nuestra* D.^a Purificación, última de la serie hasta ahora, que da miles de pesetas; cuándo una sensible modistilla que entrega sólo cientos, á porciones y trabajosamente; cuándo una prosaica fámula que da cincuenta, más un pico en calderilla, vaciando la bolsa tan lealmente como el corazón...

¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!, dijo el poeta. Pero eso era antes. Hoy el poeta diría: ¡Ay infeliz de la que tiene ahorros! En torno de ella revolotearán, astutos y voraces, los gavilanas consabidos, con el amor en el pico y las garras dispuestas á coger todo el metálico disponible y á huir con él, dejándola soltera y sin dinero, dos desgracias, aunque parecen una...

MAR Y CIELO

I

Se puso el sol, y tras su huella ardiente,
que de carmín la inmensidad colora,
vino como una estela vengadora
la sombra del crepúsculo doliente.

Por el pálido azul desfalleciente
la Musa de la tarde vuela y llora;
su llanto se dispersa, se evapora
y diluye la angustia en el ambiente.

Cruzan el alma sombras y desvelos,
remembranzas de amores y cantares,
hondas ansias, nostálgicos anhelos...

Y ofrecen al ensueño amplios altares
la quietud misteriosa de los cielos
y la inmensa tristeza de los mares.

II

En tanto que con ritmo soñoliento
van y vienen las olas espumosas,
vuela sobre las aguas majestuosas
como un ave del mar mi pensamiento.

Arriba, en el obscuro firmamento,
palpitan las estrellas temblorosas
como lejanas vidas luminosas
que de la eternidad agita el viento.

Juega sobre la playa dilatada
el aquilón en tormentoso giro...
Y sólo encuentra el alma fatigada,

al demandar un lecho ó un retiro,
el cielo, impenetrable á su mirada,
y el mar, indiferente á su suspiro.

ALEJANDRO NIETO

ESCENAS DE LA VIDA

ENTRE FLORES

Para el distinguido escritor don
Antonio Chápuli y Navarro.

Primer cuadro

En medio del jardín, á la sombra de un naranjo, hablan Pepe Luis y Mariquilla. Ella es morena y sevillana; es pequeña, pero gallarda y graciosa; tiene los ojos negros, intensamente negros, y la mirada alegre, llena de vida, de todas las mujeres de su tierra. Viste un traje de céfiro azul y lleva un jardín en la cabeza y en el pecho. El gasta pantalón y guayabera de dril y sombrero cordobés. En sus modales se advierte al señoritico, poeta y enamorado. Es la hora de la siesta. Por entre las hojas de los árboles se filtra el sol; un sol ardiente y andaluz. En la estufa duermen las flores exóticas, y en el jardín los claveles, rojos como bocas femeninas y sensuales; los blancos y amarillos; las rosas de cien hojas, que parece van á estallar de orgullo; las pálidas y desmayadas rosas de té; las begonias salpicadas de gotas sangrientas, y los geranios y heliotropos, impregnan la atmósfera con sus voluptuosos perfumes. El señor Curro, padre de Mariquilla, descansa de sus faenas de jardinero en un banco rústico. Duerme.

MARIQUILLA.—(Levantando la voz) ¡Ea, basta! no te empañes, porque vamos á salir riendo.

PEPE LUIS.—¿Y eso, qué importa? Yo opino que los disgustos entre novios son necesarios.

MARIQUILLA.—¿Qué capricho!

PEPE LUIS.—Podrían compararse á las tempestades: refrescan el ambiente y purifican la atmósfera.

MARIQUILLA.—(Riendo) ¡Tiene gracia! ¿te gustan las emociones fuertes?

PEPE LUIS.—Sí. Cuando no hay altercados en unas relaciones, estas resultan un manjar muy soso.

MARIQUILLA.—¿Estar de monos! ¿verdad que la frase es graciosa?

PEPE LUIS.—Sobre todo cuando queda la esperanza de una reconciliación.

MARIQUILLA.—¿Dices bien!

PEPE LUIS.—¿Después de la nuestra, mi cariño se ha fortalecido y te quiero como nunca te quise... Mariquilla!

MARIQUILLA.—(Deslumbrada por la palabra de Pepe Luis, murmura) ¡Ah, si fuera verdad!

PEPE LUIS.—¿Aún dudas?

MARIQUILLA.—Quisiera creerte.

PEPE LUIS.—¿Acaso no te quiero?

MARIQUILLA.—Sí; como á una amiga; quizá sea tu amor el capricho de un momento...

PEPE LUIS.—¿Un capricho! No me conoces, Mariquilla... Sí, te quiero como á una amiga: la discreta amiga que embellecerá mi existencia. Soñaba yo en un sér que fuera mi compañero perdurable. Soñé que con él marchaba á lo largo del camino de la vida; con él cruzaba las mismas distancias y me detenía al borde de los mismos precipicios...

MARIQUILLA.—Así; háblame así; deslúbrame con tus palabras, engáñame, que mientras viva engañada, seré feliz.

PEPE LUIS.—Si no te engaño, Mariquilla; sólo te digo lo que siento. No tienes fe en mi cariño.

MARIQUILLA.—No me falta la fe. (Apasionada) ¡Es que tengo miedo de perderte!

PEPE LUIS.—(Sonriéndose y con mucho mimo) ¡Oh, cabecita, cabecita loca; la quimera te martiriza! (Los dos quedan en silencio)

¿En qué piensas?

MARIQUILLA.—¿Y tú?

PEPE LUIS.—¿Si fuéramos de cristal y se pudieran leer nuestros pensamientos!...

MARIQUILLA.—Sufriríamos mucho. (Como asaltada por una idea súbita, inquieta y nerviosa, se acerca á Pepe Luis, y mirándole fijamente pregunta) ¡Júrame, por la salvación de tu alma, que ya no quieres á esa mujer!

PEPE LUIS.—¿Por la salvación de mi alma! No sé si la querrá ya el diablo.

MARIQUILLA.—No te evadas. ¿La quieres?

PEPE LUIS.—No. ¡Te lo juro!

MARIQUILLA.—¿Falso!

PEPE LUIS.—¿Qué dices?

MARIQUILLA.—Los periódicos de Córdoba me traen al cortijo la noticia de tu casamiento con una señorita hermosa y muy principal.

PEPE LUIS.—(¡Maldita prensa!)



ALBUM DE LA MONTAÑA

MARIQUILLA.—(Llorando) ¡Todo, todo es verdad!

PEPE LUIS.—Pues bien, es verdad; pero sólo te quiero á ti. Por ti he luchado con entusiasmo. Tú eres la heroína de mis novelas y la virgen de mis canciones; ellas han llevado siempre tu nombre: el nombre del más sano, del más feliz amor de mi vida. En vano he tratado de arrancarme cruelmente ese ideal de mi alma; me ha seguido á todas partes: en la calle, en el estudio, hasta en la hora silenciosa del sueño, tú, siempre tú, te alzabas ante mis ojos; era tu misma voz sonora y dulce la que vibraba en mis oídos; eran tus palabras, tus cantos, tus risas, que renacían dentro de mí... ¿Y aún crees que puedo olvidarte?

MARIQUILLA.—Lo creo y lo dudo. ¡Pepe Luis, no sé lo que me pasa!

PEPE LUIS.—Si tú supieras lo que es pensar un día y otro día en una misma persona; esa idea persistente que se apodera de nosotros, que nos absorbe...

MARIQUILLA.—Sí; y he probado la amargura de la espera: soñar hoy en que llegue mañana, y mañana en que venga pasado.

PEPE LUIS.—¿Viviendo siempre en el porvenir!...

MARIQUILLA.—¿Soñando en que el día siguiente será el de la felicidad!...

PEPE LUIS.—En que tú comprenderías mis sentimientos.

MARIQUILLA.—Y tú pasabas por delante de mi jardín sin decirme nada; pero yo esperaba siempre...

PEPE LUIS.—Y yo pensaba siempre en ti, viviendo de tus sonrisas... Y al acostarme, como una oración, murmuraba: ¡Mañana!

MARIQUILLA.—Y cuando el sueño comenzaba á cerrar mis ojos, entre el temor y la esperanza, decía: ¡Mañana! siempre ¡Mañana!...

PEPE LUIS.—¿Estábamos heridos del mismo mal!

MARIQUILLA.—Pero una mañana, al fin... ¿Te acuerdas?...

PEPE LUIS.—Me acerqué á tu reja.

MARIQUILLA.—Estaba poniendo mis pajarrillos al sol.

PEPE LUIS.—¿Y cómo cantaban! Fué el preludio de nuestros amores.

MARIQUILLA.—¡Pobres pájaros! Una semana después mi gato se comió el preludio.

PEPE LUIS.—(Riendo) ¡Tiene gracia!

MARIQUILLA.—¿Pues mira, á mí no me hizo maldita la gracia!

PEPE LUIS.—Mira; tu padre despierta.

EL SEÑOR CURRO.—(Después de desesperarse) ¡Mariquilla, pa dentro que hace sol y vas á pescar un tabardillo.

MARIQUILLA.—Déjelo, padre; sarna con gusto no pica.

EL SEÑOR CURRO.—¿Anda pa dentro, he dicho!

PEPE LUIS.—Ya va, señor Curro... Y no tome usted café por si se desvela.

EL SEÑOR CURRO.—¿Qué quieres que tome, alhaja? ¿Infusión de adormideras?...

MARIQUILLA.—(A Pepe Luis, muy bajo) ¿Y de tu boda?

PEPE LUIS.—No tengas miedo, mujer. Eso son pláticas de familia... Mientras no quiera yo y me ayude el cura...

MARIQUILLA.—Adiós... y no me olvides.

PEPE LUIS.—¿Olvidarte!... Llevo metido muy dentro el perfume de esos claveles que llevas bajo la peina.

MARIQUILLA.—¿Quieres uno?

PEPE LUIS.—¿Venga!... (Lo coge y lo besa) ¡Adiós, Mariquilla!

MARIQUILLA.—¿Adiós... Pepe Luis!

(Pepe Luis se aleja con aire triunfador. Mariquilla suspira. Al verle desaparecer, el tío Curro, con los brazos cargados de tiestos de claveles, canta)

Me quisiste, me olvidaste,
me volvistes á queré...
zapato que yo deseche
no me lo güelvo á poné.

MARIQUILLA.—¿Qué cosas tié usted, pare!

EL SEÑOR CURRO.—(Por Luis) ¡Eze, eze no vuelve!

MARIQUILLA.—¿Tié usted razón, pare! ¡Ese no vuelve!

(Cae en el banco rústico y llora)

TELÓN RÁPIDO

Cuadro segundo

Han pasado siete años. Es el día de la feria de Córdoba. Hay en el ferial tartanas y manuelas repletas de hombres alegres y mujeres hermosas. Rodeado de macetas y cruzado de brazos, con la vista baja y el rostro triste, está el señor Curro en su puesto de flores. José Luis, llevando de la mano á una niña, se acerca á los tiestos y coge uno de claveles dobles.

PEPITA.—Mira, papá; le llevamos á mamá unas flores, que le gustan mucho.

PEPE LUIS.—(Al señor Curro) Buen hombre, ¿cuánto valen estos tiestos de claveles?

(El señor Curro levanta la cabeza como si despertara de un sueño y palidece. Pepe Luis, asombrado, le reconoce)

¡Señor Curro!

EL SEÑOR CURRO.—El mismo, señorito Luis... Pero no tenga miedo, que no le haré ningún daño. ¡Ya ha pasao la nube roja!... Si el día que se casó usted, ó el día que se murió

ella, la casualidad nos pone frente á frente... ¡no sé lo que hubiera *pasao*, señorito Luis! No lo quiso la suerte...

PEPE LUIS.— ¡Señor Curro!...

SEÑOR CURRO.— *Misté*: al principio y cuando supo la noticia de su casorio, lloró mucho; luego no la volvió á *vé* llorar, y comenzó á perder la color y aquellas carnes de rosa y seda, y se *queó* en los huesos, hasta que un día la pobrecilla no tuvo fuerzas *pa* bajar al jardín; yo la subía á su cuarto los tiestos de claveles dobles y las rosas de té y las marimoñas, heliotropos y geranios, *pa* que gozase de algo su vista. Los claveles eran sus favoritos. ¡Ay, señorito Luis; recordaba la pobre su última entrevista!...

Una tarde se sintió muy mala y con voz ahogada, me dijo: *Pare*, súbame *usté* aquí *toas* las flores... ¡toas!... yo me muero y quiero despedirme de ellas... Y yo las subí... Allí estaban sus marimoñas y sus claveles, los nardos, las gardenias y las rosas de Alejandría, y todas doblaban sus tallos hacia el suelo; ella lloraba y su llanto caía sobre las flores como una lluvia de su pena... ¡Pobrecilla! ¡Todas se las llevó en la caja y se marchitaron con ella! ¡Con ella se fué todo: luz, flores, amor y alegría!

PEPE LUIS.— ¡Me parte usted el corazón!

SEÑOR CURRO.— (*Con amargura irónica*) Ah, ¿pero *usté* *tié* corazón?... Vaya, vaya en paz de Dios, que no quiero apenarle.

PEPITA.— ¿Y los claveles?

SEÑOR CURRO.— Ah... (*dándole el tiesto*) toma y llévate los.

PEPE LUIS.— ¿Cuánto es, señor Curro?

SEÑOR CURRO.— Lo que le llevaba Mariquilla cuando se los dió...

PEPE LUIS.— (*Emocionado*) ¡Adiós!...

SEÑOR CURRO.— ¡Adiós, señorito Luis! (*Be-sando á Pepita*) Y guarde bien esta florecilla temprana por si es mayor y hermosa... ¡como la mía! (*El señor Curro da un sonoro beso á Pepita, se enjuga un lagrimón que humedece su rostro resquemado por el sol, y mientras Pepe Luis y Pepita se alejan entre la abigarrada muchedumbre del ferial, vocea*) ¡¡Begonias, rosas y claveles!!...

(*Un pillete haraposo, de rostro moreno y agitanado, con las greñas revueltas, sentado en el arroyo, canta, golpeando el suelo con una varita*)

¡Qué bonita era!
¡qué bonita era!...
se parecía á la Virgen
de Consolación de Utrera!...

TELÓN

FEDERICO TRUJILLO

LOS CÉLEBRES

SULLY PRUDHOMME

El búcaro roto

El búcaro en que muere esa flor pura
un golpe de abanico lo quebró;
y tan ligera fué la rozadura,
que ni el más leve ruido se advirtió.

Pero la breve, imperceptible grieta,
con marcha lenta y precisión fatal,
prosiguiendo tenaz su obra secreta
rodeó todo el circuito del cristal.

El agua fué cayendo gota á gota
y la espléndida flor marchita véis;
aunque nadie lo sabe ni lo nota,
roto el búcaro está: ¡no le toquéis!

Así, á veces, la mano más querida
nos roza sutilmente el corazón,
y lenta se abre su secreta herida
y se mustia la flor de su ilusión.

Todos lo juzgan sano, entero, fuerte;
mas la oculta lesión creciendo va.
Nadie su mal desconocido advierte;
pero no lo toquéis: ¡roto está ya!

CRÓNICAS DE TEATRO

La pasada semana ha sido parca en acontecimientos teatrales; ninguno ha habido que tenga que contar á los lectores de la REVISTA CÁNTABRA.

Entre las obras representadas en este espacio de tiempo, la que mayores atractivos ha tenido ha sido *Buena gente*, la vigorosa comedia de Santiago Rusiñol.

Ha tenido más atractivos que las otras por haber sido estrenada en Santander por Enrique Borrás, el actor catalán de las pasiones ígneas, y haber salido airosa la Compañía Palma-Reig en este *tour de force* en que las comparaciones, por mucho que se odien, en la intimidad de los espectadores son inevitables.

La señorita Palma, la hermosa y delicada actriz del sentimiento, puso toda su parte en el papel de mujer enamorada, que vierte sobre su hermosa cabeza el trágico aleteo de una pasión inmundada; y la señorita Sampedro, alegre y adorable siempre con el cascabeleo de su travesura, como figulina triunfante, cumplió su cometido á perfección.

El héroe de la noche fué el joven actor señor Guirau, que desempeñó el papel de viejo avaro que llega á apasionarse bestialmente de la joven á quien recogió de niña: el buho del aleteo trágico.

Nosotros que presentíamos que el señor Guirau podía hacer mucho más de lo que hasta la fecha había hecho, salimos complacidos del teatro al ver cumplidos nuestros risueños augurios.

El señor Guirau es indiscutiblemente artista de tragedia, de vehemencia y arrebato, apto para absorber el espíritu borrascoso que chisporrotea y trisca como el mar hecho brasas bajo el cielo del trópico.

La Empresa anuncia para en breve el estreno de *Los intereses creados*, la comedia de Benavente, que tantos elogios ha merecido de la crítica madrileña.

Ya era hora de que el genial autor entrase en nuestro teatro en la presente temporada.

F. A.

ESTROFAS SUELTAS

«Ser dichosa y vivir.»—A tanto aspira
la torpe Humanidad, de ambición llena.
¿Ser dichosa y vivir?... ¡Bella mentira!
Pero tú lo serás, ¡porque eres buena!

**

Juzga, Carmela, de mi extraña suerte:
es tan intenso mi cariño, tanto,
que á fuerza de quererte...
sé que te quiero, pero no sé cuánto.

**

En nombre tuyo me entregó el correo
una postal, cuya labor admiro,
no sé si tanto porque en ella miro
un poco más de lo que en ella veo.

ROMÁN GUTIERREZ BUENO

MISCELÁNEA

Colmos

El de un jockey:
Montar en cólera.

El de un pirotécnico:
Encender un tigre de Bengala.

El de un pintor charlatán:
Pintar un telón *de boca*.

El de un alfarero:
Hacer un alma de cántaro.

**

Averiguador universal

¿Cuál es el país donde las gentes no se mueven para acometer ninguna empresa?

Paraná.

¿Y la capital donde todo el que va al teatro saca entrada general?

Valparaíso.

¿Y donde hay más ladrones?

Quito.

¿Y donde no hay puerta segura?

El Havre.

¿Cuál es el pueblo más á propósito para un torero?

Las Palmas.

¿Y para un viajero?

Tarifa.

¿Y para un chalán?

Mula.

¿Y para un pastor?

Chiva.

¿Y para un niño?

Haro.

**

De aquí y de allá

Una señora, que se pasa la vida riñendo con su esposo, dice á una amiga:

—Mi marido y yo queremos retratarnos juntos y no sabemos á qué pintor encargar el cuadro. Tú en mi caso, ¿á quién se lo encargarías?

—A un pintor de batallas.

—En mi vida no me ha ocurrido el más mínimo percance en coche ni en ferrocarril.

—También es suerte.

—No es suerte, no señor. Es que viajo siempre é pie.

En un restaurant:

—¡Mozo! Esta merluza es de ayer.

—No, señor.

—Pues de hoy tampoco es.

—Ah, no señor; de hoy tampoco.

**

Epigramas

(DE VARIOS AUTORES)

Tuerto, cojo y mal nutrido,
vino Facundo á este mundo;
con el *forceps* fué extraído,
¡y hay quien dice que Facundo
es un hombre *bien nacido*!

—Anoche reñí con Rizo,
y como en nada repara...

—Entendido: te hizo cara...

—Al revés ¡me la deshizo!

Un envidioso murió,
y aun en su lecho despierto
el saber que estaba muerto
no fué lo que más sintió.
Tampoco, si mal no arguyo,
fué su agujero mezquino,
sino el ver que el del vecino
era más grande que el suyo.

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes sesiones, compuestas de películas cinematográficas, el

transformista Rafael Arcos y la bella coupletista internacional Elvira Lafón.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

LENERÍA

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850. —PRECIO FIJO.
ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

REVISTA CÁNTABRA

SE VENDE EN:

GIJÓN: Centro de publicidad, calle Corrida.
SAN SEBASTIAN: Hijos de Aramburu, Boulevard.
BILBAO: Irala y Compañía.
HABANA: Librería de José López Rodríguez, calle Obispo.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de E. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

R. Fernández

* * ARMADOR Y CONSIGNATARIO * *

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

* * * Carbones de gas y vapor.—Antracitas * * *
Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.



SOMBRETERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades

en sombreros y gorras

de marcas acreditadas

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSAICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa
JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73

AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a—Muelle, 21

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

La Gran Bretaña

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

LA ECONÓMICA

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a
Muelle, 36.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

CLAUDIO

FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo

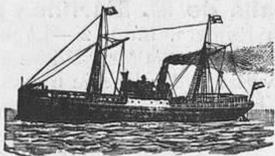
JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

ANGEL SUERO

Muelle, 1.—SANTANDER

Relojes oro para señora, 25 ptas.; de 18 kilates, 35; de acero, 8.—Relojes oro para caballero, 50 ptas.; de 18 kilates, 70; de acero, 6.—Relojes de pared á 4 ptas.—Despertadores, á 4,50; de mesa, á 6 ptas.—Omegas, Waltam, Longines, Juar, etc.—Relojería y Óptica.



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de enero saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de enero saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25.—SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.
Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

J. LÓPEZ ALONSO

ALMACENES DE VINOS

CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego.—Vinos finos de Rioja embotellados.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

LA MAR

JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón.

Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

Gregorio Balbás AZULEJOS DE TODAS CLASES

Único representante de mosaico NOLLA General Espartero, 5. - SANTANDER

PLATA MENESES

Servicios para Cafés, Fondas y Balnearios

Arreglo, plateado y dorado de objetos usados

Camisería, guantería y corbatería

Las últimas novedades

17, Blanca, 17.—FELIPE SESMA.—17, Blanca, 17

La Segunda Rosita

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1.—SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado.—Instalaciones eléctricas.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT Y C.ª.—Santander, MENDEZ NÚÑEZ, 15

GONZÁLEZ Y DÍAZ

General Espartero, núm. 5
SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa.

Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

G. RODRIGO.—Blanca, 2

(Sucursal en Torrelavega).—Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje

Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, malletas, cabás, portaplaís, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc.—Polainas (boers) y bridas inglesas.—Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.



Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliño (Santander).

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañi-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

Chocolates COLOMBIA

Five o'clock tea (té á la inglesa).—Espumosos «Herranz».—Aperitivos.—Agua de Seltz esterilizada en sifones higiénicos.

MUELLE, 21.—TELÉFONO 251

EL FIEL CONTRASTE

Cortabitarte y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

Línea de la América del Sur

El día 17 de febrero saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

PARDO

El costo del pasaje en 3.ª es de 100 pesetas con impuestos.

Línea de Cuba y Méjico

El día 22 de enero saldrá de este puerto el vapor

SEGURA

Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle, 31.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical

ALIMENTO TONICO RECONSTITUYENTE

LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR
Preparada por JUAN R. GOMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER

DEPOSITO: PEREZ, MARTIN, VELASCO Y COMPAÑIA - ALCALA, 7 - MADRID

— Méndez Núñez, 20. — SANTANDER —

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Solar y Sobrino de Villegas.—Importadores y exportadores de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

Barquín, Alonso y Compañía.—Almacenistas e importadores de frutos coloniales y abonos químicos.—Muelle, 20, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maillón.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gran Hotel Continental.—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

La Montañesa.—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pareda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Hijo de S. Regatillo.—Agencia de Aduanas.—Comisiones y adeudos.—Consignaciones y tránsito.

General.—Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija.—Pídanse condiciones.—Delegado: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial e industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

José Mazariegos Díez, sastre.—Altas novedades.—Géneros ingleses.—Blanca, 11, Santander.—Teléfono 164.

Fábrica de mosaicos.—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tubertas de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Castañeda y Compañía.—Vinos de todas clases.—Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tánin.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

Problema resuelto.—Si ustedes desean preservar sus pies de la humedad y sus cuerpos de reumas y catarros, compren los calzados que ofrece «La Imperial», por ser los más sólidos y los más económicos que hasta hoy se venden.—«La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ru moroso y Lanza (nuevos dueños).—Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Almacenes de ultramarinos.—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.

Variado surtido en Óptica, Física y Matemáticas.—Representante de las célebres máquinas de escribir a la vista, Blickensderfer; su precio 4,50 pesetas.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

La Cubana.—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

Campra-venta mercantil.—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

El Cielo.—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.

Ricardo Ruiz Pellón, cirujano-dentista.—Alameda Primera, 10 y 12, Santander.